

Pedagogía Conceptual en la Formación por Competencias del Saber-Ser: Enfoque Volitivo, Afectivo y Espiritual

Conceptual Pedagogy in Training by Know-Being Competences: Volitional, Affective and Spiritual Approach

Ricardo Magno Carrillo Ruiz¹.

INFORMACIÓN DEL ARTÍCULO

Fecha de recepción: 15 de mayo de 2023.
Fecha de aceptación: 06 de junio de 2023.

¹Magíster en Educación. Facultad de Teología de las Asambleas de Dios. Springfield – EEUU.
E-mail: profericardoruiz@hotmail.com
Código ORCID:
<https://orcid.org/0000-0003-2778-5429>

CITACIÓN: Carrillo-Ruiz, R. (2023). Pedagogía Conceptual en la Formación por Competencias del Saber-Ser: Enfoque Volitivo, Afectivo y Espiritual. Revista Conocimiento, Investigación y Educación. CIE. Vol. 1. (16), 21-37.

Resumen

Se analizaron los efectos de la Pedagogía Conceptual de Miguel de Zubiría Samper, en el proceso de formación por competencias del Saber-Ser: volitivas, afectivas y espirituales. Se enmarcó en la investigación cualitativa y la Investigación-Acción. Los hallazgos demostraron que las capacidades para la toma de decisiones requieren la activación de los tres sistemas propuestos por la pedagogía conceptual y de las enseñanzas afectivas, los procesos expresivos y la metacognición. La motivación es fundamental para formar adecuadamente las facultades que permitan usar su voluntad, sentimientos y espiritualidad, para ser una persona competente que genere crecimiento integral en su vida y entorno.

Palabras Clave: *Actitud; Motivación; Cognición; Afectividad; Espiritualidad.*

Abstract

The effects of Miguel de Zubiría Samper's Conceptual Pedagogy were analyzed in the process of formation by competencies of Knowing-Being: volitional, affective, and spiritual. It was framed in qualitative research and Action Research. The findings showed that decision-making abilities require the activation of the three systems proposed by conceptual pedagogy and affective teaching, expressive processes, and metacognition. Motivation is essential to adequately train the faculties that allow you to use your will, feelings, and spirituality to be a competent person who generates integral growth in your life and environment.

Keywords: *Attitudes; Motivation; Cognition; Emotions; Spiritualism.*

Introducción

Esta investigación abordó la influencia de la Pedagogía Conceptual de Miguel de Zubiría Samper con sus postulados teóricos y epistemológicos, aplicada a la formación de competencias. Debido a que la educación basada en competencias es amplia, se enfocó en las competencias que intervienen en la formación específicamente del Saber-Ser, puesto que la institución en donde se realizó la investigación tiene su enfoque formativo desde el Ser hacia el Saber, la investigación indaga sobre dichos efectos en las facultades humanas educables que se involucran en lo volitivo, afectivo y espiritual.

Se han de entender estos tres elementos como los componentes esenciales del proceso formativo para la toma de decisiones, la efectividad y la espiritualidad; esta última entendida en el marco de la conciencia de trascendencia desde lo biológico a lo espiritual, lo cual busca el crecimiento del educando con su ser interior, con sus semejantes, con el mundo que le rodea y con lo ecológico (Tobón, 2013). Se acogen varios conceptos transversales a todo el proceso formativo; el concepto de Pedagogía Conceptual, competencia, competencias del Saber-Ser, facultades humanas educables y formación de actitudes.

La formación Teológica como integración del saber y la experiencia, requiere de propuestas pedagógicas, metodológicas y didácticas consistentes, que permitan potenciar las capacidades humanas para la resolución de conflictos. Algunos autores vinculan lo teológico que se hunde dentro del espectro teórico y lo

vivencial que viene a relacionarse con lo espiritual (Valencia Molina et al., 2016). Friz de Col (2021) afirma que la teología es lo que se piensa y lo espiritual lo que se vive.

Así que, la formación de seres humanos autónomos, responsables y trascendentes requiere la integración de lo intelectual, lo psicomotor con lo volitivo, afectivo y espiritual. Se debe centrar la atención en lo que él llama moción, emoción y decisión en el proceso de toma de decisiones. Se encuentra una relación estrecha entre el proceso de toma de decisiones, con las emociones humanas y su nivel de certidumbre de lo que cree como trascendente así mismo.

Se encuentra que Oviedo y Ramírez (1999), investigan la relación entre los procesos cognoscitivos, afectivos, volitivos y psicomotores que producen educación permanente. Estos procesos se desarrollan en el aprender a aprender, la formación del ser, formar personas estructuradas e integras que reflexionen sobre su propio ser y transformen su hacer, que significa formarse para obrar. Todo eso aunado a la formación de valores, pero estos solos se hacen explícitos en las acciones, puesto que pertenecen al mundo espiritual, la vivencia en comunidad es el escenario donde se pueden demostrar (Tobón y otros, 2015).

Para Fernández Nieto (2017), la base de cualquier actividad humana es la de sobrepasar toda temporalidad o aplicación inmediata, para darle paso al favorecimiento de la interiorización de lo que aprehende. La educación interior, que tiene relación con la formación del saber-ser; en lo volitivo, afectivo y espiritual, que se aborda en esta investigación, tiene un

carácter fundamental, pues si se logra que la educación forme personas que se conozcan a sí mismas de un modo realista y que disponga de herramientas y capacidades necesarias para conocerse plenamente, podrán reflexionar críticamente sobre los acontecimientos personales que viven, lo cual proporciona un enriquecimiento personal acorde al concepto del pleno desarrollo humano.

Es por esto, que esta investigación apunta al trabajo con el enfoque de desarrollo integral en los estudiantes de teología, los teólogos son profesionales que aportan profundidad de pensamiento y reflexión en la sociedad. Esta visión humanista y al mismo tiempo centrada en lo trascendente requiere la integración de las facultades educables del ser humano; se integra el conocimiento, que lleva al estudiante a indagar, analizar, reflexionar y conocer desde diversos ángulos la realidad humana y crear estrategias de mejoramiento (Ramírez, 2019).

Surge además la necesidad de explorar nuevos escenarios de formación que rompan las limitaciones de la presencialidad que se encuentren en la búsqueda de contextos que aporten solución a las necesidades de educación.

La mediación de la educación a distancia a través de los medios tecnológicos ofrece múltiples posibilidades para afrontar los desafíos actuales en la educación superior, lo cual implica una oportunidad para innovar en la educación y maximizar los beneficios de la educación a distancia mediada por la virtualidad (Valencia Molina y otros. 2016; Martínez y otros, 2019).

El conocimiento interior exige que la educación potencie la objetividad necesaria para que la persona se auto valore desde la honestidad y un espíritu crítico. De esta manera se planteó en esta investigación analizar los efectos de la pedagogía conceptual de Miguel de Zubiría Samper en la formación de competencias del Saber-Ser (volición, afectividad, espiritualidad) en los estudiantes de teología del Seminario Bíblico de Cúcuta.

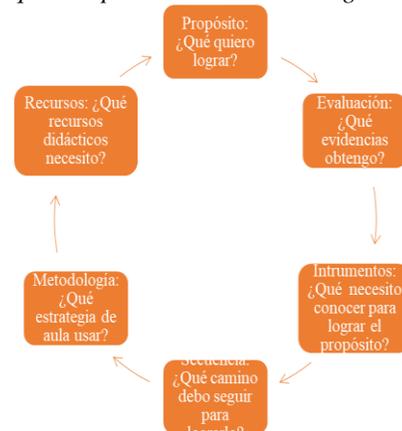
Bases Teórico

Pedagogía Conceptual

La Pedagogía Conceptual como base teórica desde donde parte la construcción de la propuesta, se propone formar personas altamente afectivas, inteligentes y creativas (De Zubiría, 2018), para lograrlo se sustenta en el desarrollo de un modelo de formación que integra el componente psicológico, modelo del triángulo humano y el componente pedagógico desarrollado en el modelo del hexágono.

Figura 1

Procesos que componen el Modelo Hexágono.



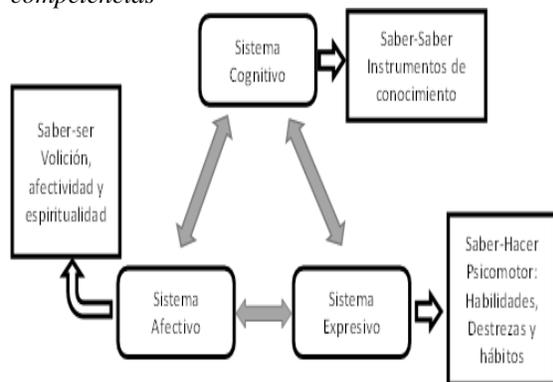
Fuente: *Elaboración propia*

La Pedagogía Conceptual propende por la integración de los procesos cognitivos, con los afectivos y expresivos (Vega y Guerra, 2020), la finalidad es formar personas para la vida, para que ayuden a crear una sociedad más justa, equilibrada y democrática, en donde los valores se manifiesten en todas las relaciones humanas y esto produzca una comunidad creativa para la resolución de los conflictos (Benitez, 2018).

De acuerdo con lo anterior, en la figura 2 se encuentra la relación entre los tres sistemas propuestos por la Pedagogía Conceptual y su relación con las competencias y la integración de estos dos sistemas.

Formar actitudes requiere integrar los estilos de aprendizaje y las diferentes manifestaciones de inteligencia. Para Esmaili y otros. (2014) en González y Muro (2021) la inteligencia espiritual es necesaria para formar y ayudar a crecer componentes éticos, emocionales, intelectuales y las relaciones entre semejantes, puesto que todos estos elementos permiten a la persona construir una visión de la vida.

Figura 2.
Triangulo Humano en relación con las competencias



Fuente. Elaboración propia

La inteligencia espiritual no tiene una sola forma de definirla, para los autores, es una forma de inteligencia en donde se le da valor a lo existencial y lo trascendente, puesto que permite a la persona cuestionarse sobre el sentido de su existencia, diferentes autores opinan que lo espiritual está vinculado estrechamente con lo emocional y afectivo (Batista, 2002)

Innovación de la Pedagogía Conceptual

La innovación de la Pedagogía Conceptual como una pedagogía dialogante, ha hecho aportes a la formación de las competencias del Saber-Ser, porque profundiza en la formación de actitudes para educar seres humanos capaces de desarrollarse plenamente en su entorno social (De Zubiría, 2018); pero su valor teórico puede aportar grandes avances en la formación de valores en los estudiantes de teología de la institución educativa.

Para Morin y Delgado (2018), la ciencia y la producción de saber científico están en proceso de cambio, lo cual devela crisis de identidad de la ciencia contemporánea, pero esta crisis es de crecimiento, pues la ciencia surge de un nuevo modo de producción y legitimación de conocimiento y tecnología.

Como la socioformación desarrolla un papel fundamental en el marco de la educación integral que aborda la formación de competencias, estas se comprenden como actuaciones integrales para identificar, interpretar, argumentar y resolver problemas del contexto con idoneidad, ética y mejoramiento continuo lo que implica la articulación de saberes tales como el saber ser, el saber hacer, el saber conocer y el saber convivir (Tobón y otros, 2015).

Pedagogía conceptual e inteligencia humana

La Pedagogía conceptual concibe la inteligencia humana como un compuesto binario de instrumentos y operaciones intelectuales, el énfasis de este paradigma pedagógico es ¿Qué enseñar? y ¿Cómo enseñar? es importante considerar que se enfoca en la construcción de currículos que se estructuran a partir de instrumentos de conocimiento y las operaciones mentales (De Zubiría, 2018).

Otros aspectos importantes que considerar son el desarrollo de habilidades y competencias, preferencia por procesos de comprensión, desarrollo de lectura competente y la construcción de mentefactos conceptuales, para el desarrollo de competencias intelectuales.

La pedagogía conceptual se desarrolla en tres fases que se relacionan con los tres sistemas del aprendizaje, el sistema o área expresiva, afectiva y cognitiva. La pedagogía conceptual asume según Vega y Guerra (2020) la concepción del triángulo humano, según el cual al ser humano lo comprende estos tres sistemas o áreas.

El área expresiva, se refiere a las áreas del cerebro de función ejecutiva y articulación del lenguaje. Transforma lo que aprende y lo que siente el individuo en lenguaje o acciones constructivas, esta área está conformada por los instrumentos expresivos, las operaciones expresivas y sus productos, que se denominan las acciones.

El área afectiva, este sistema o área de los sentimientos, se ocupa de valorar los eventos, situaciones, objetos u otros

elementos externos, que sugieren el mejor comportamiento frente a una situación o evento particular, en el cual la persona debe decidir qué hacer. Está conformada por los instrumentos valorativos o “afectos” que pueden ser denominados, emociones, sentimientos, actitudes, valores, las operaciones valorativas y sus productos (Vega y Guerra, 2020).

El sistema cognitivo de acuerdo con el aporte de Vega y Guerra (2020) permite que el individuo traduzca la información que percibe en nociones y pensamientos, y la clasifique, ordene y estructure. En cuanto a la formación por competencias esta se concibe como un proceso de enseñanza y aprendizaje que está enfocado a la adquisición de habilidades, conocimientos y actitudes para un correcto desempeño.

Las Competencias del Ser son definidas por Cejas Martínez y otros. (2019) como el desarrollo total y máximo de la persona. Los procesos de aprendizaje en la formación del Ser involucran que el aprendizaje sea consciente y voluntario; la meta del proceso de formación de las competencias del saber-ser es la construcción de un ser humano autónomo, responsable, estructurado y equilibrado.

La volición es donde el individuo desarrolla capacidades para querer, decidir, autodeterminarse libremente, actuar de acuerdo con un fin conocido intelectualmente, reflexionar sobre sus decisiones, conocer sus propios intereses y querer sus propios actos (Acosta Sanabria, 2017). Dentro de los procesos afectivos se identifican los sentimientos, las emociones, las pasiones, y los valores.

La dimensión afectiva tiene dos momentos, el contenido y la impresión de

la realidad, para de Zubiria citado por Acosta Sanabria (2017) en la impresión humana el contenido nos afecta como algo que es propiedad suya, propiedad que muestra la impresión. Esto significa que la afectividad humana está involucrada en el proceso de formación de los valores y sentimientos que hacen parte de la sensibilidad del individuo y la espiritualidad es aquella facultad del ser humano que le permite tener un sentido de trascendencia.

Para el autor la facultad humana de la espiritualidad es aquella dimensión que posibilita en el individuo cuestionar temas como la libertad, la responsabilidad, los valores, el sentido de la vida, el trabajo, la religiosidad, entre otros. Considerando que el autor sostiene que la espiritualidad se manifiesta ampliamente en las experiencias humanas, por medio de aquellas capacidades que trascienden el nivel de la dimensión material.

Metodología

El enfoque del presente proyecto es la investigación cualitativa, que busca comprender los fenómenos desde la visión de los participantes en un ambiente natural generando una relación entre ellos y su propio contexto.

Se circunscribe al diseño de la investigación acción ya que esta posibilita la comprensión y resolución de problemáticas específicas vinculadas a un ambiente educativo, se centra en aportar información que dirija la toma de decisiones para proyectos, procesos y reformas estructurales (Niño Rojas, 2019).

Se tuvo en cuenta como informantes clave a los estudiantes activos de la sede

central en la ciudad de Cúcuta, de igual manera participaron estudiantes a distancia en los grupos externos de Bucaramanga y Bogotá. Se utilizó muestreo por conveniencia, todos los participantes mayores de edad, matriculados y activos, estudiantes de grupos a distancia contaban con los medios para comunicación virtual. Se excluyeron los estudiantes menores de 18 años y a los estudiantes que no tenían conectividad virtual.

Para el desarrollo de esta investigación los instrumentos seleccionados fueron la matriz de análisis documental, la entrevista semiestructurada y el diario de campo. Se puede decir que estos instrumentos de recolección de información son el medio para que el investigador se relacione con los aspectos preponderantes del estudio, con ellos se espera obtener la información suficiente y relevante para lograr el objetivo de la investigación.

Para realizar la correcta recolección de la información necesaria para el desarrollo de la investigación se utilizaron como instrumentos una matriz de análisis documental (Quintana Peña, 2006; Barbosa Chacón et al., 2013), que se usó para hacer el rastreo, inventario y análisis de treinta (30) fuentes de información relacionadas con los diversos escenarios en donde las categorías intervienen en otras investigaciones, permitiendo clarificar y puntualizar la pertinencia de las categorías de investigación involucradas.

Una entrevista semiestructurada (Hernández Sampieri y otros, 2014) que se aplicó a los estudiantes activos que participaron de la aplicación de la propuesta y un diario de campo que se aplicó durante las cuatro sesiones de clase.

Se diseñó con catorce (14) preguntas que guardan relación con cada una de las macro categorías y subcategorías seleccionadas, se aplicó a los estudiantes activos de diferentes cursos y sedes de la institución, para analizar su percepción de la aplicación de la propuesta basada en los aportes de la Pedagogía Conceptual en el desarrollo de la clase basada en la formación por competencias, enfatizando en las facultades del Ser.

El diario de campo (Calero y Conti, 2009) se dividió en tres segmentos que permiten analizar y evaluar los procesos cognitivos, psicomotores, volitivos, afectivos y espirituales. Se caracteriza el área de aplicación para conocer el contexto de la clase, los recursos que se usarán en el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje y las actividades propias y específicas involucradas.

Dentro de estas se enfatiza en las actividades intelectuales, volitivas, afectivas y espirituales y finaliza con propuestas de un plan de mejoramiento. Las observaciones generales se recogen a través de siete preguntas del nivel argumentativo y cuatro preguntas del nivel de síntesis.

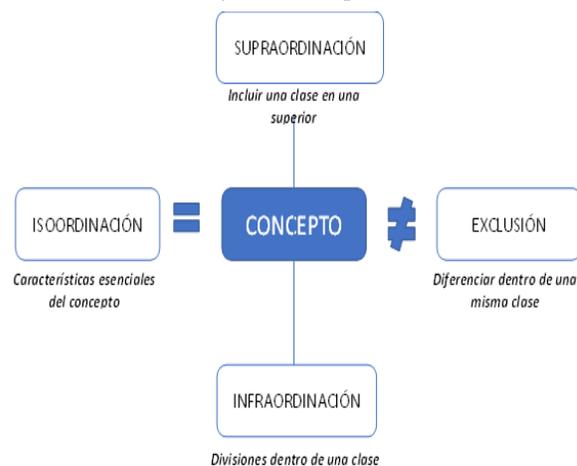
Resultados

El área afectiva dentro de la Pedagogía Conceptual se encarga de procesar los sentimientos y relaciones desde el interior hacia el mundo que rodea a la persona (Vega y Guerra, 2020). Este sistema ayuda a formar la valoración en los individuos y una interpretación adecuada del entorno.

Es vital en el proceso de formación porque se vincula la autorrealización y la realización con otras personas. Forma en el

individuo la capacidad de emitir juicios de valor, enaltece la capacidad de distinguir lo que es bueno, correcto, ético y estético; y evitar lo incorrecto, malo, antiético o feo. Todo ello interviene en los valores, decisiones, motivaciones y la pasión con que ejecuta sus tareas.

Figura 3
 Estructura del Mentefacto conceptual



Fuente. Tomado de Vásquez López (2018)

El área cognitiva conforma la estructura mental que permite el procesamiento y traducción de la información en conocimiento, se vale de los instrumentos de conocimiento para establecer los niveles de aprendizaje, la pedagogía conceptual aporta los mentefactos y las operaciones intelectuales (Gualdrón y Llerena, 2020).

Como se ve en la figura 3 en la estructura del mentefacto conceptual, se organizan las estructuras de conocimiento, partiendo de lo que se percibe y transformándolo en nociones, luego los clasifica en conceptos, donde interviene el conocimiento nocional, pre-categorial, categorial y científico.

Por medio del sistema expresivo el estudiante extrapola lo que sabe y lo que

siente en los diferentes escenarios de desempeño; en su forma de hablar, de comunicarse y de relacionarse con los demás. Para Vega y Guerra (2020) el producto de los instrumentos y las operaciones expresivos son las acciones, lo cual se relacionan con la formación de actitudes, las acciones demuestran que los procedimientos y la serie de pasos provistos por el maestro fueron comprendidos por el estudiante y se produce un buen desempeño. Para desarrollar eficientemente esta área, es necesario el desarrollo de competencias comunicativas, la producción de textos escritos, con capacidad informativa y argumentativa, la producción oral y los recursos para presentar el producto.

La formación del Ser es el eje principal del proceso de formación por competencias, formar el conocimiento se integra con el sistema cognitivo; desarrollar habilidades y destrezas se vincula con el sistema expresivo; pero el desarrollo del Ser está íntimamente ligado con el sistema afectivo (De Zubiría, 2018).

Involucra a la persona en su totalidad e integralidad, que toda su estructura como persona, sus sentimientos, sus decisiones, su creatividad, sus motivaciones, sus valores y principios estén integradas a todo cuanto hace en la sociedad.

La formación del Ser debe respetar la dimensión e integridad de cada persona, debe hacerse énfasis en que cada estudiante descubra el sentido de su vida, su realización como persona y asuma su propia dignidad. Es imperativo formar el ser con actitud crítica, tolerancia, compañerismo, trabajo en equipo, solidaridad, participación en la vida comunitaria y respeto por la naturaleza.

La volición como una de las cinco facultades educables involucra la capacidad de elegir, la decisión, el tomar acción por motivos racionales y basada en valores reales y socialmente adecuados. Formar la voluntad como competencia involucrada en el Saber-Ser es uno de los elementos que se debe estudiar con profundidad y se hace vital profundizar en la investigación que genere mayores y mejores estrategias para formar ese componente tan importante en el estudiante como es la voluntad Yáñez Galleguillos (2020).

El ser humano como ser espiritual hace factible esa espiritualidad por sus capacidades volitivas. La espiritualidad en relación con la volición tiene que ver con la capacidad de administrar su voluntad y tomar decisiones, ejercer su libre albedrío, sin restricciones exteriores sino por una fuerte convicción intrínseca de hacer lo correcto por su propia capacidad de reflexionar sobre sus actos, por su autodeterminación a asumir la responsabilidad de sus acciones y conocer sus propios pensamientos.

Tomando como referencia las aportaciones de Hernández et al. (2018) la espiritualidad es un componente fundamental en las facultades humanas educables ya que trasciende lo biológico y lo psicomotriz, pero participando activamente en todo el proceso formativo del ser humano. Desde la mirada de la educación por procesos se aborda la espiritualidad como parte de los valores, y ya que estos son invisibles, pertenecer al mundo interior de la persona.

En la educación las facultades humanas educables de acuerdo con Oviedo y Ramírez (1999) son todos los elementos

que intervienen en el proceso de formar seres humanos inteligentes, capaces, hábiles y sensibles en todos los ámbitos de su vida, seres humanos integrales e íntegros. Estas son transversales en todo el proceso formativo-educativo del ser, desde los primeros fundamentos nocionales hasta los elevados procesos investigativos, involucran lo que aprende y sabe la persona, lo que hace con habilidades y destrezas, los hábitos que estimulan las decisiones, los sentimientos y la trascendencia como ser vivo.

Para Gualdrón y Llerena (2020) la Pedagogía Conceptual tiene un marcado interés por la formación de las actitudes, pues su meta es la formación humana, y esta se fortalece cuando la educación contribuye a formar los ciudadanos que la sociedad requiere y esto se puede materializar en el proyecto de vida de cada persona, en donde median las competencias socioemocionales que influyen en la felicidad personal.

En un modelo pedagógico que aporte a la formación de actitudes, se debe considerar la integralidad del ser humano como centro de su proceso, se aborda desde lo emocional, la formación en valores, el desarrollo del pensamiento complejo y la práctica de las competencias propias de la formación del ser (Forero Serrano, 2018).

La formación integral desarrolla a la persona de acuerdo con Hernández y otros. (2018) como un ser humano multidimensional, complejo y con una actitud de autodeterminación para desarrollar cada una de sus dimensiones. La meta de la formación de actitudes es que el estudiante construya una personalidad autónoma, responsable, trascendente, estructurada y equilibrada en función del

desarrollo de sus propias facultades humanas: inteligencia, afectividad, voluntad, psicomotricidad y espiritualidad en lo individual y social.

De acuerdo con el enfoque de la investigación y a partir de la metodología, se aplica el diario de campo como instrumento de recolección de información directamente en el escenario de aplicación de la propuesta, este proceso se llevó a cabo mediante cuatro (4) sesiones de clase medidas por la virtualidad, utilizando el programa Microsoft Teams.

Las observaciones, análisis e interpretaciones aportadas con el instrumento permitieron identificar los efectos de la aplicación de la propuesta basada en la pedagogía conceptual y en la formación de conceptos del Saber-ser. Las sesiones de clase se realizaron siguiendo los pasos del modelo hexágono.

Prestando atención a los conceptos de la Pedagogía Conceptual se puede analizar el proceso desde el desarrollo de las facultades humanas educables como un proceso de aprendizaje continuo, las competencias del Saber-Ser se involucran adecuadamente en el proceso de la clase debido a la forma como influye en la toma de decisiones, la motivación y el crecimiento interior y hacia los demás (Albertín Carbó, 2007).

El nivel de escolaridad de los integrantes del grupo y la diferencia de edad aportan oportunidades de aplicación de esos aspectos del Ser tan resaltados en la aplicación de la propuesta. Esta observación permite al investigador repensar la práctica del aula, prestando mayor atención a la aplicación de la

secuencia didáctica. Basto, F., y Posada, M. (2020). Todos los estudiantes pueden apropiarse de los instrumentos de conocimiento mediante la profundización del modelo.

La entrevista semiestructurada fue aplicada a estudiantes activos que se consideraron informantes calificados por su participación en el proceso de formación por competencias en la institución. Las entrevistas se desarrollaron dentro del marco de la aplicación de la propuesta pedagógica basada en la Pedagogía Conceptual con miras a cumplir el objetivo específico tres que busca evaluar los resultados de la aplicación de la propuesta pedagógica con los aportes de la Pedagogía Conceptual de Miguel de Zubiria Samper en la formación de competencias del Saber-Ser en los estudiantes del Seminario Bíblico de Cúcuta. En la Tabla siguiente se pueden ver algunas respuestas por categoría de análisis.

Tabla 1.
Registro de respuesta de entrevistas a estudiantes

PREGUNTA	CATEGORÍAS	RESPUESTAS
¿Cuáles son las capacidades y destrezas que ha adquirido en su proceso para su formación como teólogo?	Área Expresiva: Saber-Hacer	Desarrollo metacognitivo. Desarrollo afectivo. Responsabilidad.
¿Cuáles estrategias de aprendizaje utiliza para fortalecer sus capacidades al tomar decisiones que conduzcan a alcanzar las competencias en su formación como teólogo?	Saber-Ser: Volición	Lectura competente. Involucrar lo afectivo con lo expresivo. Leer, escribir, grabar en video.
¿Qué tipo de actividades de aprendizaje identifica usted que potencian sus capacidades para el ejercicio como teólogo?	Área Cognitiva	Las actividades sociales, las que me permiten conversar con otras personas, para conocer que piensan los demás.
¿Qué dificultades cognitivas y procedimentales ha identificado en usted, cuando necesita tomar decisiones en su proceso formativo?	Saber-Ser: Volición	Vacios de conocimiento. Cuando las decisiones son a nivel grupal.

La afectividad es fundamental para lograr ser competente como teólogo, puesto que requiere empatía con su entorno. ¿Cuáles estrategias aplica en su vida para desarrollar su afectividad?	Saber-Ser: afectividad	Ser sociable, conocer a la persona. Ser paciente para ganarme la confianza de los demás, tener empatía con la persona. Ser una persona confiable para los demás.
Desde su práctica académica como estudiante del Seminario Bíblico, ¿Describa algunas estrategias que usted aplica para ser más afectivo y espiritual en el aula de clase?	Saber-Ser: afectividad, Espiritualidad	Estar en contacto con las personas, no solo lo académico sino lo personal. Apoyar en las actividades.
¿En qué sentido es para usted importante la espiritualidad en los procesos de educación teológica?	Saber-Ser: Espiritualidad	Es lo más importante porque es la forma de estar en contacto con Dios. Es super importante para darle sentido a la vida.
¿Cuáles limitaciones o dificultades en la expresión de su espiritualidad se identifican en los procesos formativos en el Seminario Bíblico?	Saber-Ser: Espiritualidad	Cuando no puedo mostrar mi actitud diferente porque no se dan las dinámicas afectivas en clase.
¿Cómo teólogo en formación cómo demuestra en su vida diaria la importancia que tiene la espiritualidad en su proceso de formación?	Saber Ser: Afectividad y Espiritualidad	Sirviendo a los demás. Ayudando.
¿De qué manera la formación por competencias en el Seminario Bíblico le aporta a su crecimiento como ser humano?	Formación por competencias	Muchísimo, ser más organizado, relacionarme mejor con las demás personas.
¿Cuáles son las razones por las que usted considera que las competencias que está desarrollando en el Seminario Bíblico contribuyen o no a su formación como persona?	Formación por competencias	Con actividades prácticas que permiten volver vivencial el conocimiento. Sentir lo que se aprende.
¿Cuáles son los beneficios identificados que aportaron crecimiento en su formación con la metodología empleada durante las unidades didácticas?	Formación por competencias	El aprendizaje con conexión desde lo humano. Cercanía, ambiente de confianza, armonía. Metodología que crea espacio para recordar presaberes, introducción al tema, diversas actividades. El producto que muestra lo que aprendió
¿Las actividades de aprendizaje propuestas aportaron crecimiento en sus decisiones, sentimientos y espiritualidad? ¿En qué sentido?	Saber Ser: Afectividad, Volición y Espiritualidad	Claro que sí, me aportan grandemente en las decisiones de hacer las cosas como son, de indagar, aprender, en mis sentimientos a crecer en seguridad, tener más compromiso conmigo misma y en la espiritualidad abrir más a lo que no entendía.
¿Cuáles actividades fueron más motivantes para su proceso de estudio?	Saber Ser: Afectividad	Las actividades en donde puedo participar activamente. En las lecturas de la vida de personajes que inspiran.

Fuente: Elaboración propia

En los estudiantes se evidencia la comprensión de la necesidad de adquirir nuevas capacidades y destrezas para lograr ser competentes como teólogos. En la educación por procesos se vinculan los elementos del Saber-Hacer con las habilidades, destrezas y hábitos, elementos indispensables para que evolucionen las capacidades del Ser como se puede deducir de las respuestas (Oviedo y Ramírez, 1999).

Los procesos mentales se evidencian en la capacidad de conceptualizar, comprender, analizar y sintetizar la información recibida. Las diversas estrategias mencionadas como la lectura competente, involucrar lo afectivo con lo expresivo, esquematizar la información, investigar y tomar nota, aprender de las personas, conversar con referentes y la disposición para aprender más muestran un efecto positivo de la vinculación de las tres áreas del componente psicológico de la pedagogía conceptual (De Zubiría, 2018) aplicado a formar competencias en la volición.

Con el uso de los organizadores gráficos de la Pedagogía Conceptual como el mentefacto conceptual, se potencia la priorización de los conocimientos apprehendidos desarrollando capacidades intelectuales y aportando estructura lógica y lectura competente.

Las actividades lúdicas y sociales ponen de manifiesto la utilización del talento que van desarrollando en el proceso de formación de competencias. Esta manifestación de sistema expresivo permite ver el talento como una competencia en su potencial de aprendizaje, demuestra pasión por sus intereses, correctas aptitudes cognitivas que les facilitan el aprendizaje,

las aptitudes expresivas potenciando habilidades para generar resultados de calidad y la importancia de la interacción sociocultural en donde se involucran todas las esferas de relaciones internas y externas del estudiante (De Zubiría, 2018).

Dentro de los procesos afectivos intervienen los valores y principios, estos integran la formación del ser, se manifiesta en una personalidad estructurada e íntegra de tal manera que, la persona se pueda desenvolver en la sociedad a la cual pertenece, como afirman Oviedo y Caro (1999), pudiendo de esta forma reflexionar sobre su inserción en dicha sociedad en la cual requiere evidenciar empatía con los demás miembros de su comunidad, establecer relaciones sanas y duraderas, demostrando comprensión de la individualidad y permitiéndose conocer a las demás personas.

Las Facultades Humanas educables fueron consideradas dentro del proceso de diseño de la propuesta de formación, para integrar el Saber-Saber (Intelectual), el Saber-Hacer (Psicomotor) al Saber-Ser (volitivo, afectivo y espiritual), aunque se debe resaltar que se encontró un déficit en investigaciones que aborden y profundicen en las Facultades Humanas Educables y la Formación de Actitudes.

La espiritualidad no es abordada con amplitud desde las miradas investigativas, sus representantes optan por darle una mirada desde el plano religioso individual o desde lo psicológico como si fuera un elemento simplemente del mundo interior de los seres humanos y no se pudiera objetivar en los resultados de aprendizaje.

Por otra parte, los aportes de Sergio Tobón (2013) en cuanto a la formación del

Ser, permiten comprender que ambos modelos se subsumen en las competencias. Para Tobón las competencias tienen diversos enfoques, dentro de los cuales la formación de Ser se encarna dentro de la reflexión-acción educativa. Así también, Tobón et al. (2015) continúa diciendo que el proceso de formación por competencias necesita de una integración adecuada del Saber-Ser con el Saber-Hacer y el Saber-Conocer.

Se confirma que la propuesta de formación basada en los elementos teóricos y epistemológicos de la Pedagogía Conceptual se integran y le agregan valor al proceso de formación por competencias y genera un impacto en los procesos volitivos, afectivos y espirituales, posibilitando el aprendizaje significativo, la comprensión de los procesos afectivos necesarios para alcanzar los desempeños y, estructura un crecimiento en la expresión del Ser en los participantes.

Al analizar la aplicación de la propuesta de formación los resultados reflejan que en el desarrollo de una clase basada en la Pedagogía Conceptual, los estudiantes evidencian una correcta motivación a la hora de afrontar las actividades de la clase, la estructura de la clase diseñada con el Modelo del Hexágono vincula la pedagogía y la didáctica en orden, y sistematiza los momentos de la clase, al permitir el crecimiento de la participación de los estudiantes como protagonistas de su propio aprendizaje.

Esta propuesta basada en la Pedagogía Conceptual y las competencias del Ser mejora las condiciones del aula de clase en lo pedagógico y lo didáctico. Las clases se vuelven más vivenciales, cuando el docente hace un análisis reflexivo de su función y se

permite repensar el proceso de planeación, encuentra elementos significativos en los postulados de este modelo. Los estudiantes mejoran su desempeño académico pues encuentran mayor motivación al ser participantes activos del proceso formativo.

Después de realizadas las entrevistas y el análisis de la información se encuentra una valoración por parte de los estudiantes de los procesos de lectura competente, el uso del mentefacto conceptual y el análisis de la información como sustento para la toma de decisiones, llegando al nivel de concienciación en el desarrollo de sus competencias.

De acuerdo con Martínez Clares y Echeverría Samanes (2009), la experiencia de muchos docentes en diferentes escenarios demuestra que a las personas no les motiva participar de procesos formativos, en donde tanto los contenidos como los métodos no integran de manera adecuada sus experiencias de vida y sus particularidades culturales. Se puede evidenciar que hay un reconocimiento del aporte que provee las actividades de aprendizaje que estimulan el aprendizaje significativo, les permite buscar soluciones a situaciones problemáticas y así llegar a acuerdos en sus actividades que involucran trabajo en equipo.

En cuanto al nivel de desarrollo de las competencias del área volitiva, se evidencian algunas dificultades para la memorización de los procesos que deben realizar en donde sus decisiones deben primar, y para el desarrollo de los contenidos; esto sirve de base para posteriores análisis que permitan generar estrategias para mejorar este aspecto particular del sistema cognitivo.

La espiritualidad es la columna vertebral del proceso formativo del ser, reconocen que les propicia el crecimiento personal, da sentido a su existencia y fortalece la estima propia. Las dificultades identificadas en los procesos afectivos son: las actitudes cerradas, el ensimismamiento, la divergencia de opiniones, diferentes costumbres sociales y las diversas formas de pensar lo encuentran como una limitante para la expresión de la espiritualidad.

En lo individual consideran que favorece la seguridad interior, promueve la preocupación por el bienestar del semejante y le ayuda a crecer en la capacidad de generar soluciones a las problemáticas del entorno.

Los resultados dan cuenta de los beneficios percibidos por los estudiantes en la formación de sus competencias, reconocen que el proceso agrega valor a su formación integral, afirman notar crecimiento en áreas significativas de sus vidas, les aporta capacidad de organización y mejoramiento de las relaciones humanas, por otra parte, reconocen que adquieren capacidades para superar etapas, superar retos y alcanzar el logro de sus procesos.

Propuesta Pedagógica

La propuesta está basada en los aportes pedagógicos de Miguel de Zubiría en su desarrollo teórico de la Pedagogía Conceptual (De Zubiría, 2018), para su construcción se tuvo en cuenta la estructura del triángulo humano de la Pedagogía Conceptual que integra el Sistema Cognitivo, en el cual se involucran las competencias de conocimiento o Saber-Saber, el Sistema Expresivo en el cual se evidencian los procesos psicomotores que permiten identificar el desarrollo de las

competencias del Saber-Hacer y el Sistema Afectivo que se relaciona con el Saber-Ser, donde están involucradas directamente las decisiones, los sentimientos y la espiritualidad.

Se utilizó el proceso de construcción de la clase usando el modelo del hexágono, por medio del cual se identifican los elementos que aporta la Pedagogía Conceptual para el desarrollo de una clase; dentro de esta teoría es importante identificar los siguientes elementos: el propósito, los desempeños, la enseñanza, la secuencia didáctica, la metodología y los recursos didácticos.

Desde la Pedagogía Conceptual se proyecta un acompañamiento permanente y consciente tanto del estudiante como del docente en el crecimiento formativo integral, con el fin de identificar fortalezas, debilidades, oportunidades y amenazas en procesos, capacidades y valores, traducidos a logros de desarrollo humano.

Se utilizó una guía de clase en donde se articularon los elementos de la pedagogía conceptual y las competencias, enfocando las actividades en el desarrollo de las competencias vinculadas con el Saber-Ser.

Se propician propósitos afectivos valorando la importancia de conocer los postulados de la Pedagogía Conceptual, los modelos de diseño de la propuesta reconociendo el impacto fundamentado en los conceptos de conocimiento y racionalidad de la propuesta, desde tres puntos de vista: la racionalidad de la acción, la perspectiva analítica y el modelo comprensivo.

Se utilizó una guía de clase en donde se articularon los elementos de la pedagogía

conceptual y las competencias, enfocando las actividades en el desarrollo de las competencias vinculadas con el Saber-Ser.

La aplicación de esta propuesta se realizó en cuatro sesiones de clase con una duración de ochenta minutos cada una, se registró el desarrollo en el diario de campo lo cual permite el análisis desde tres perspectivas: como campo de estudio, como proceso de enseñanza y como proceso de planificación.

Se propician propósitos afectivos valorando la importancia de conocer los postulados de la Pedagogía Conceptual, los modelos de diseño de la propuesta reconociendo el impacto fundamentado en los conceptos de conocimiento y racionalidad de la propuesta, desde tres puntos de vista: la racionalidad de la acción, la perspectiva analítica y el modelo comprensivo.

Se pretendió apoyar el autoaprendizaje a través de las estrategias planteadas; despertar el interés por la consulta y profundización de los procesos expuestos; la puesta en práctica de las temáticas planteadas. Despertar la creatividad, formar valores, elevar la dignidad, integridad y libertad. Para complementar se recomienda realizar las lecturas en cada clase, el éxito de esta propuesta radica en la puesta en marcha del diario de campo, ejercicios espirituales prácticos con base en los problemas del entorno, dando soluciones a vacíos de información y mejoramiento del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Conclusiones

En la aplicación de la propuesta se vinculó el proceso de formación de las

competencias, intelectuales (Saber-Saber) con el sistema cognitivo; los instrumentos de conocimiento se diseñaron para el nivel categorial en el cual los estudiantes pudieron construir conceptos utilizando el mentefacto conceptual como herramienta cognitiva para conceptualizar, comprender y analizar los diferentes contenidos, leyes y principios presentados en los instrumentos, esto permite concluir que los aportes teóricos de la Pedagogía Conceptual de Miguel de Zubiría influyen positivamente en la formación de las competencias intelectuales.

Los aportes de la Pedagogía Conceptual con el modelo del hexágono, junto a una correcta aplicación de la secuencia didáctica que inicia en la motivación y transcurre hasta la síntesis y conclusión, permitieron la elección efectiva del método y los recursos didácticos necesarios para lograr el propósito.

Estos aportes presentes en el diseño de la propuesta permiten concluir que es válida la aplicación de esta teoría a la formación de las competencias del Ser, puesto que subsumen el modelo por competencias y permite su aplicación idónea en diversos escenarios de enseñanza-aprendizaje. Se requiere una autoevaluación por parte del docente para identificar las falencias que surgen durante el proceso.

Es necesario resaltar que la implementación de esta propuesta requiere profundizar y vincular transversalmente todos los elementos de la Pedagogía Conceptual con la formación de las facultades educables para lograr teólogos competentes en el Saber, Hacer y Ser.

El mayor aporte de esta propuesta fue la integración coherente de los tres sistemas desarrollados por la Pedagogía Conceptual a los procesos mentales comprometidos en la formación de las competencias, esto permitió subsumir estos dos modelos en un solo proceso, en donde una clase diseñada para formar competencias del Ser, se estructuró usando el Modelo del Hexágono, lo pedagógico y lo didáctico se aplicó en base a los niveles de desempeño esperados y no únicamente con el contenido.

Lo más complejo fue la sistematización de los aportes teóricos y metodológicos del componente espiritual, debido a la poca producción investigativa encontrada, esto abre un campo de acción emergente dentro de la educación y su relación con las competencias.

Los estudiantes mostraron especial interés en el uso de los instrumentos de conocimiento, puesto que, al tenerlos a su disposición por medio de la plataforma virtual, integraron su análisis durante la aplicación de la secuencia didáctica. Sienten que crecen integralmente con el proceso y esto lo trasladan a su vida diaria aplicando lo aprehendido a sus actividades sociales y laborales. La influencia de los postulados teóricos aplicados se identifica con claridad en la forma como el docente le da relevancia al cumplimiento del propósito de la clase, a la competencia esperada, y no solamente al contenido.

En cuanto al contenido, la Pedagogía Conceptual propende por la creación de instrumentos de conocimiento adecuados considerando el logro esperado, estos deben diseñarse con miras a lograr el desempeño,

deben integrar los procesos mentales que se comprometen y propiciar enseñanza afectiva (González Solano, 2018).

Las competencias del Ser se deben mantener en concordancia con las facultades volitivas, afectivas y espirituales, formar seres humanos integrales, autónomos, responsables y trascendentes que crezcan integralmente y propendan por el mejoramiento de la sociedad, personas inteligentes, sanas emocionalmente, afectivas y espirituales.

Referencias Bibliográficas

- Acosta Sanabria, R. (2017). *La Educación del ser Humano: Un reto permanente* (Segunda ed.). Caracas: Universidad Metropolitana.
- Albertín Carbó, P. (2007). La formación reflexiva como competencia profesional. Condiciones psicosociales para una práctica reflexiva. El diario de campo como herramienta. *Revista de Enseñanza Universitaria*(30), 7-18.
- Barbosa Chacón, J. W., Barbosa Herrera, J. C., & Rodríguez Villabona, M. (2013). Revisión y análisis documental para estado del arte: una propuesta metodológica desde el contexto de la sistematización de experiencias educativas. *Investigación bibliotecológica*, 27(61), 83-105.
- Basto, F., y Posada, M. (2020). Pedagogía Constructivista en la Adquisición de Competencias Laborales y Profesionales. *Revista Conocimiento, Investigación y Educación CIE*. Vol. 2. (10), 79-93.
- Batista, J. (2002). Más allá de la inteligencia emocional: inteligencia espiritual,

- libertad plena. Bogotá, Colombia: Casa de Pan.
- Benitez, A. (2018). Pedagogía conceptual en la cátedra filosófica. Chiquinquirá - Boyacá: Universidad Santo Tomás.
- Calero, M. I., & Conti, M. (2009). El diario de campo. Una herramienta de investigación educativa utilizada en el aula multigrado. *Quehacer educativo*, 95, 75-77.
- Cejas Martínez, M. F., Rueda Manzano, M. J., Cayo Lema, L. E., & Villa Andrade, L. C. (Marzo de 2019). Formación por competencias: Reto de la educación superior. *Revista de Ciencias Sociales (RCS)*, 25(1), 94-101.
- De Zubiría, M. (2018). Pedagogía conceptual: una puerta al futuro de la educación. Bogotá: Ediciones de la U.
- Fernández Nieto, J. B. (2017). El desarrollo interior como eje de la integralidad educativa. *Edetania*(51), 205-216.
- Forero Serrano, J. (2018). Desarrollo de estrategias docentes en el marco de la aplicación del modelo de pedagogía conceptual. Bogotá, Colombia: Instituto Latinoamericano de Altos Estudios - ILAE-.
- Friz De Col, R. Z. (2021). La relación entre espiritualidad y teología desde la relación entre lo vivido y lo pensado. *Perspectiva Teológica*, 53(2), 325-325.
- González Solano, G. A. (2018). Pedagogía Conceptual en la cátedra filosófica [Tesis de licenciatura, Universidad Santo Tomás]. Repositorio Institucional - Universidad Santo Tomás.
- González, E. d., & Muro, J. P. (2021). Aplicación de un modelo pedagógico para desarrollar la inteligencia espiritual en estudiantes de primer grado de educación secundaria. *Revista Educación*, 45(1), 1-15.
- Gualdrón, E., & Llerena, O. (2020). Propuesta para la apropiación del modelo de pedagogía conceptual en las prácticas pedagógicas. Barranquilla: Universidad de la Costa.
- Hernández Hernández, M., Gómez Armijo, C. E., & Ramos Sánchez, R. E. (2018). ¿Qué es el ser humano o la persona? La educación o la formación integral del ser humano. *Revista Helios*, 2(2), 515-556.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. d. (2014). *Metodología de la investigación* (6 ed.). México D.F.: McGraw-Hill.
- Jürgensen, M.; Bracho, K. y Castillo, O. (2017). Modelo ZC Desde las Aulas de Clase del Programa Licenciatura en Pedagogía Infantil de la Universidad de Pamplona. *CIE*. Vol. 2. (4), 44-58.
- Martínez Clares, P., & Echeverría Samanes, B. (2009). Formación basada en competencias. *Revista de Investigación Educativa*, 27(1), 125-147.
- Martínez, J., Segobia, M., & Sobenis, J. (2019). Tecnología: La educación virtual y su aporte al desarrollo humano. *Dilemas Contemporáneos* (19), 1-9.
- Morin, E., & Delgado Díaz, C. J. (2018). Reinventar la educación. Abrir caminos a la metamorfosis de la humanidad (Primera ed.). Bogotá: Ediciones desde abajo.
- Montiel, G., y Bracho, K. (2018). El Liderazgo Directivo y la Gestión Administrativa en los Gerentes de las Escuelas Básicas. *CIE*. Vol. 1. (5), 01-16.

- Niño Rojas, V. M. (2019). Metodología de la investigación (2a ed.). Bogotá: Ediciones de la U.
- Oviedo, P. E., & Caro, R. (1999). La educación por procesos. *Pedagogía y Saberes*, 49.58.
- Oviedo, P. E., & Ramírez, R. A. (1999). La educación por procesos. *Pedagogía Y Saberes*(13), 49-57.
- Quintana Peña, A. (2006). Metodología de Investigación Científica Cualitativa. En A. Quintana, & W. Montgomery, *Psicología: tópicos de actualidad* (págs. 47-84). Lima: UNMSM.
- Ramírez, L. E. (junio de 2019). El impacto de la educación teológica en la sociedad. *Ventana Teológica*, 10(14), 56-64.
- Tobón, S. (2013). Formación integral y competencias. *Pensamiento complejo, currículo, didáctica y evaluación* (4ta ed.). Bogotá: ECOE.
- Tobón, S., González, L., Nambo, J. S., & Vázquez Antonio, J. M. (2015). La Socioformación: Un Estudio Conceptual. *Paradigma*, XXXVI, 7-29.
- Valencia Molina, T., Serna Collazos, A., Ochoa Angrino, S., Caicedo Tamayo, A., Montes González, J. A., & Chávez Vescance, J. D. (2016). Competencias y estándares TIC desde la dimensión pedagógica: Una perspectiva desde los niveles de apropiación de las TIC en la práctica educativa docente. Cali, Valle del Cauca, Colombia.
- Vásquez López, A. (2018). Mentefactos conceptuales, la estructura del mentefacto conceptual. Obtenido de <http://noticiasdeltit.blogspot.com/2018/05/mentefacto-conceptual.html>
- Vega, P., & Guerra, D. (2020). Pedagogía conceptual. Un modelo pedagógico para formar seres humanos afectivamente competentes y creativamente talentosos. Bogotá, Colombia.
- Yañez Galeguillos, L. (2020). La Formación del Ser en la Educación Superior: Consideraciones de un Modelo Formativo. Santiago: Universidad Católica del Norte